

## **Tema 8. La novela española de 1939 a 1974.**

Al acabar la Guerra Civil, la literatura se encuentra en una difícil situación por varias razones. Muchos autores han fallecido o se han exiliado; se vive una situación de aislamiento cultural y además hay una censura muy fuerte. En los primeros años sólo se publican novelas de “propaganda” del nuevo régimen político pero poco a poco y tomando a Baroja como modelo, surgen distintas tendencias que agrupamos de la siguiente manera:

1. Novela existencial (años 40) centrada en la existencia individual de personas en circunstancias extremas.
2. Novela social (años 50), que refleja el vivir de una colectividad en situaciones difíciles.
3. Novela estructural (años 60-70), en la que se renuevan técnicas y formas de entender al individuo en función de su conciencia y del contexto social.

**1. La novela existencial** refleja el malestar social a través de lo personal y así transmite la frustración de la vida cotidiana. Los temas predominantes son la soledad, la angustia existencial y la muerte y todo ello en una situación social de pobreza, incultura e incluso violencia. Así pues, es una visión amarga de la realidad española. Los personajes son seres marginados, desarraigados y angustiados. El estilo y el lenguaje es sencillo y tradicional con desarrollo cronológico y narrador en primera o tercera personas. Los novelistas más importantes de esta tendencia son: Camilo José Cela, que publica en 1942, La familia de Pascual Duarte. Su estilo es “tremendista” porque selecciona los aspectos más duros de la vida y no evita situaciones brutales. Carmen Laforet ganó en 1945 el premio Nadal con su novela Nada. El fracaso y el desencanto de Andrea, joven que empieza sus estudios universitarios en Barcelona, nos da una imagen triste y desolada de la vida cotidiana. Miguel Delibes, con La sombra del ciprés es alargada plasma la tristeza de personajes que se apoyan en la resignación religiosa. Paralelamente hay una novela importante en el exilio con autores entre los que destacan Sender, Max Aub y Francisco Ayala.

**2. El realismo social.** Aprovechando una ligera apertura política, la novela intenta reflejar en los años 50 las inquietudes sociales y quiere ser testimonio de la sociedad española del momento. Los novelistas se interesan por el comportamiento humano como respuesta a estímulos externos y por eso el narrador se limita a contar los hechos de manera objetiva. Los personajes suelen ser colectivos, con poco desarrollo psicológico y el argumento se reduce a anécdotas que suceden en un espacio concreto y en un tiempo breve. El lenguaje es directo y sencillo, con registros coloquiales. Los temas reflejan la realidad en sus diversos aspectos: la vida del campo, el mundo del trabajo, la burguesía provinciana o la Guerra Civil pero vista desde la perspectiva de los niños. Entre los autores destacan Camilo José Cela con La colmena, retrato del Madrid de la posguerra y Miguel Delibes con El camino, que refleja el mundo rural. Por otra parte aparecen nuevos novelistas como Rafael Sánchez Ferlosio, cuya novela El Jarama es el mejor ejemplo de realismo conductista. Juan Goytisolo refleja el mundo burgués en Juegos de manos. Carmen Martín Gaité publica Entre visillos, visión crítica de la vida provinciana.

**3.** En 1962 aparecen Tiempo de silencio de Martín Santos y La ciudad y los perros de Vargas Llosa y con ellas se inicia una nueva etapa caracterizada por la renovación, por la voluntad de cambio.

Se da mucha importancia las nuevas técnicas narrativas que habían triunfado en Europa desde principios de siglo con Kafka y Proust. Entre esas técnicas destacan la escasa importancia del argumento, el perspectivismo, la ruptura del orden cronológico, la mezcla de registros y el monólogo interior. Todas ellas estaban siendo usadas por los autores hispanoamericanos en los años 60. En España, aparte de Tiempo de silencio, se publican importantes novelas como Últimas tardes con Teresa de Juan Marsé, Señas de identidad de Goytisolo y Volverás a Región de Juan Benet.

También se incorporan al nuevo estilo las novelistas de décadas anteriores como Miguel Delibes que publica Cinco horas con Mario y Camilo José Cela con San Camilo, 1936.